

ALMERÍA ALEGRE

SEMENARIO SATÍRICO

Una peseta al mes.

Director: Don Arturo Alvarez y Bustos

Pago anticipado

PALIQUE

Ha tomado posesión de la Alcaldía y empuñado el bastón con borlas, nuestro particular amigo al letrado de este colegio D. Rogelio Pérez García.

No es D. Rogelio Pérez García de esos jóvenes que han salido de nuestras Universidades merced a las recomendaciones de influencias poderosas, con el título de abogado y que no supone en los que de este modo lo han adquirido, más que la paciencia y la constancia de haber frecuentado las aulas durante los siete y ocho años que se emplean en los estudios de esta carrera.

De estos abogados del montón anónimo, hay muchos ejemplares en Almería y no son nada más que unos pobres diablos que patrocinan todas las causas injustas y todos los litigios escandalosos, desoyando al cliente que tiene la desgracia de caer entre sus uñas.

D. Rogelio Pérez García no puede confundirse con esas garduñas jurídicas, pues ha cimentado su reputación en nuestro foro, demostrando, talento, dotes y aptitudes que le han colocado en la plana mayor del sacerdocio de *Themis*; su garbado augura profesión honrosa, misión noble cuando es ejercida con pureza de intenciones, y el jurista no sucumbe a las tentaciones de la codicia y no cubre con los esplendores de su palabra, pretensiones infames, ni despojos intenciosos como algunos que son, una monstruosidad que ha presenciado impasible el público, como si se tratara de una operación anatómica hecha por un habil cirujano.

Pérez García ha conservado intacta la toga que cubre sus hombros y creemos nosotros que con la misma honradez que ha demostrado en el ejercicio de su profesión, manejará el timón de la nave municipal, arrojando al agua como lastre inútil muchas sabandijas y muchas ratas que hay en la bodega de ese barco.

Ya nos dió pruebas de su incorruptibilidad al tratarlo de las basuras, que desde luego es negocio sucio y que huele mal, como que se trata de acaparar los *distritos*, los escrementos y los estiércoles de una población de 45.000 almas, causando a los agricultores de nuestra vega los perjuicios consiguientes al conceder el monopolio de la recogida de esas basuras, a un sindicato ó sociedad industrial que quiere enriquecerse, arruinando a los honrados labriegos y campesinos que llevan en arrendamiento los cortijos de nuestra vega.

El parto de estos ingonios se presentaba ya laborioso y difícil, pero D. Rogelio practicará la operación cesárea, y el feto no llegará a ser viable ni a recibir las aguas del bautismo.

¿Quién es el jefe del partido Conservador en Almería, en el presente momento histórico?

D. José Meca se ha retirado a su finca del Vicario a llorar las desdichas de Dulcinea, y Don José Jiménez está en Vera, recogiendo su cosecha de habanjas.

Quedan en el palenque D. Emilio Pérez y don Agustín Bustos.

¿Cuál de los dos le ha dado la mano al otro para subir al tálamo donde se ha consumado el matrimonio?

Que don Emilio estaba ya deshaciéndose no es un secreto para nadie y sin la habilidad y travesuras de don Agustín, don Emilio seguiría en su palacio lamentando la ingratitud de Cardenas, la indiferencia de Silvela y las antipatías de Dato.

Pero D. Agustín por motivos que no queremos profundizar, se opusita del lado de D. José Meca; se va a Madrid y patrocinado por el general Polavieja, consigue que varíe la decoración del escenario político y aparece en escena juntamente con D. Emilio Pérez y haciéndonos recordar aquella en que D. Juan Tenorio y D. Luis Megias se disputan la posesión de la *novicia*.

¿Quién vencerá a quién?

Es probable que Agustín que aparece en el proscenio, como tiene tanto ingenio victorioso saldrá al fin.

Y apesar del loco afán de este Don Emilio Pérez Emilio, será el Alférez Don Agustín, capitán.

Si esta previsión arroja muy pronto lo hemos de ver, mañana al oscurecer en casa de Pepe el Moño.

Con mi experiencia de vi-jo revelas las predicciones que apoyan mis predicciones de la vida en el reflejo.

Estamos ya a final de Octubre, aunque no lo parece, y las mañanas empiezan a refrescar.

Los seres humanos que no somos empleados públicos, concejales, Diputados, contratistas de adoquines, ni aun siquiera prestamistas á retro, empezamos a poner en estudio á los sastres de esta Ciudad para vestirtos con el próximo invierno; porque en el verano con una americana de alpaca de siete pesetas, unos zapatos de lana de cuatro y un sombrero de paja de dos, nos encontramos tan listos y dispuestos a hacer mas conquistas que don Pepito cuando se terció el sombrero, se cala los quevedos y se alisa las rizadas greñas con los *adules* de su aristocrática mano.

¡Invierno! ¡pajaca de los catartas y pulmonías dobles y terror de periodistas sin subvención!

Los árboles se desnudan de sus hojas, que el viento agita al rededor de sus troncos en amarillos remolinos.

Las chicharras, que se han pasado cantando el verano,

sin hacer provisiones
alta para el invierno.

han enmudecido como si hubiesen tenido en la copa del árbol una *literata* de esas que ahora han brotado, como los melones, por generacion espontánea.

Los que tienen las capas en las humanitarias Agencias de préstamos, entre los cuales tenemos el honor de contarlos, meditan con espanto en la proximidad del invierno, en la

necesidad de buscar un usurero de esos sin conciencia, para hacer una operacion de Bolsa, y en los desperfectos que la polilla habrá causado en sus *caras prendas*.

Pronto los pájaros dejarán de cantar, pero nosotros seguiremos triunfando al ver que no encontramos medios de satisfacer nuestras mas pequeñas necesidades.

La situación es terrible y es el espanto de las familias pobres, que en los días de verano arreglan su cocina con un ciento de chumbos y una hogaza de pan moreno, porque el blanco, como ya les he dicho á ustedes, muchas veces, solo está al alcance de usureros y demás bandidos de levita.

Durante los días tristes del invierno, la mitad de esas *señoritas* que han asistido á la ópera, de sombrero, tienen que ayunar.

En cambio, los médicos se regocijan y las empresas de pompas fúnebres aumentan el número de los operarios de sus talleres, realizándose aquello de que «no hay mal que por bien no venga.»

¡Que mundo, lector, que mundo!

ARTHUR.

Están verdes.

A un tipo que quiere ser por lo menos secretario, y es el tal tan ordinario que no sabe ni aun leer.

Pero hombre, ¿qué te has creído? ¿que porque entró tu partido te van á hacer Diputado? ya estás, joven, aviado; te vas á quedar lucido.

Bien es verdad, que hoy en día se vé un gran puesto ocupar cualquier melón ó sandía, que no saben ni aun hablar ni tienen ortografía.

¿Pues qué! ¿no hemos visto aquí nada mas que por que sí, de una encina ó de un peral sacar todo un concejal, que nos resultó hasta allí.

Un concejal, que si hablaba en las sesiones, temblaba, no tan solo los cimientos del ilustre Ayuntamiento, si no también la Alcazaba.

¡Que elocuencia! ¡que oratoria! ¡que fuerza muscular para tirar de una noria!

Nada, chico, tú, por más que vayas siempre detrás de los jefes del partido á sus faldones cojido, jamás te colocarás.

No ves que eres un melón (dicho sea con perdón) y al mismo tiempo has tenido

aún mas colores, querido,
que tiene un conaleón.

Si los tiempos vienen buenos
y te soplan por detrás,
alcanzarás, por lo menos,
el ser cabo de serenos,
y si nó ya lo verás.

—)o(—

CON RAZÓN

Son muchos los taberneros
que con justicia se quejan
de que les hagan cerrar
algo temprano sus tiendas.
Sabemos que mientras unos
estas órdenes respetan,
otros que sin duda alguna
gozan de gran influencia,
hasta bien de madrugada
tienen armada la juerga.
Yo ruego á la autoridad
que tenga el menos conciencia
y que se les cierre á todos
ó que estén todas abiertas,
conque, señor Inspector,
usted que es persona *reuta*,
no creo dará lugar
á que estas cosas sucedan,
porque si otra vez á mi
vuelven á darme la queja
esos pobres industriales
que piden justicia seca,
voy á poner un romance
que van á temblar las piedras.
Conque, haga usted justicia,
por ser así de conciencia;
que todas estén cerradas
ó que estén todas abiertas.

ALEGRÍAS

—Rasgo heróico.—

Días pasados, en las inmediaciones de Mon
serrat una pareja de valientes, dos héroes del
resguardo volante, arrebataron á una pobre
mujer un rancho de pescado que no llegaría
con toda seguridad á un kilo del mismo y que
la infeliz llevaría, sin duda, para hacerle un
mal caldo á sus hijos.
Ahí le duele, firme.

¡Y qué rato pasarían
ese par de valentones
con aquellos boquerones
que quitaron ese día.
Mientras la pobre mujer
llena de afanes prolijos,
quizá ese día, sus hijos
no tendrían que comer.

—Leo, copio y comento.—

«El Sr. Lopez Perez (D. Joaquin), ha dimi-
tido el cargo de Presidente del «Club de Rega-
tas», dejando débitos de tres mil y pico de
pesetas. Y dicen que hay algunos peregrinos».

Esto de peregrinos no lo entiendo,
por mas, caros lectores, que comprendo
no debe ser, señores, nada bueno;
pues yo me he de enterar y por lo menos

Y continúa el colega:

«Gracias á varios señores del Club que se
han encargado de pagar, cómo y cuando se
pueda, los acreedores no lo perderán todo.
Pero de cualquier modo, mal ha recompen-
sado el Sr. Lopez Perez á los que bajo su pa-
labra, le proporcionaron los elementos con
que preparó el entusiasta recibimiento á los
marinos.

Si piensa regenerar nuestra armada por

iguales procedimientos. *El Mundo Naval*
puede agregar á los muchos títulos que le ha
dedicado, este otro:

«Confeccionador de escuadras á precios
módicos.»

¡Estos regeneradores!

¿Qué tiene usted que decir
de estos regeneradores?
todos son á cual mejores,
míran por su *porvenir*.

—Posadas ó casas de tapadillos?—

Se nos dice que á las posadas del Mar y
de San Joaquin, á todas las horas del día y de
la noche concurren amarteladas parejas en
busca de un apartado nido donde puedan
arrullarse á su placer sin verse expuestas á
que Vizcaino ó Gabin, les haga tomar el con-
sabido *silabario*, cual corresponde á toda se-
ñorita del honor hecho pedazos.

Los dueños de las citadas posadas, á lo que
sean, que deben ser muy amables y muy con-
descendientes, por lo que se vé, y como le va-
tan á gusto en el machito hacen la centinela
á la puerta del palomar para que los *pickones*
no sean sorprendidos en sus *arruyos*.

Conque ya está V. enterado,
queridísimo Inspector,
las chicas á la labor
y el dueño que sea multado.

—Qué moral te has vuelto, abuela—

Dice el diario *independiente* de la mañana,
acérrimo defensor de la calle del Cuco.

«Terminadas las vacaciones de verano, los
políticos se disponen á entrar en batalla para
seguir gobernando los años, para llegar á go-
bernar los otros, para salvar el país... nin-
guno».

¡Salvar al país! ¿que cosa!
se le ocurre, buen amigo:
¡con Sebastián y confió
para qué más, prenda hermosa?

AL CIRUJANO DENTISTA

Don T. Alvarez.

A mi tocayo querido,
dentista de profesión,
á quien humilde te pido
que aplique bien el oído
y escuche mi pretensión.

Me encuentro bastante mal,
en un estado fatal,

y en un grandísimo apuro,
es mas, sin tener un duro,
¿que digo un duro? un real.

Tengo una muela, señor,
que se me está meneando,
y tengo en ella un dolor,
que, francamente, Doctor,
sin vida me está dejando.

Y es raro, pues yo no como
nada mas que pimentón,
porque la carne y el lomo
me hacen daño, y si la como
me causa una indigestión.

Tan mal ayer me encontraba
que ya estaba decidido
porque de dolor estaba
completamente aburrido,
á ver si me la sacaba.

No recurrí á Vizcaino
que es un dentista muy fino
porque no hay satisfaccion,
y podía de un tirón
sacarme hasta un intestino.

Por lo como usted se llama
Alvarez cual yo me llamo,
dentista de mucha fama
á quien todo el mundo aclama...

(conste que no es un reclamo).

Quisiera que usted me hiciera
la terrible operación
y la muela me extrajera,
mas... por lo que usted mas quiera,
que solo sea de un tirón.

Por la extracción nada quiero
pagar, eso es lo primero,
si nó á su ciencia renuncio:
(mucho mas vale mi anuncio
y no le llevo dinero.)

Arthur.

VIAJEROS Y NOTICIAS

Verán ustedes, lectores,
¡qué noticia, santo Ciel!
A mi se me eriza el pelo
y me entran unos sudores...!

Dice *La Vieja Rica*:

«Después de haber estado una temporada
en sus posesiones de Pechina, ha regresado á
Granada, nuestro amigo el propietario don
Francisco P. Lillo.»

¡Ah, pillito!

También ha regresado á esta Capital des-
de Ohanes, la familia de nuestro amigo don
Ubaldo Abad.

Se ha quedado la Ciudad
y el Orbe entero asombrado.
¡No es nada, haber regresado
de Ohanes, qué atrocidad!

De paso para Orán, donde vá á adquirir
unas zapatillas morunas, hemos tenido el
gusto de saludar en la Garrofa donde desem-
barcó, á nuestro querido amigo don Orificio-
Satchicha y Simpelajo, que en el arte coreo-
gráfico ha aventajado á los mas hábiles polí-
ticos de esta localidad.

A consecuencia de un agudo dolor de
vientre que ha sentido una coneja blanca del
Cura de Roquetas, este evangélico y humanita-
rio sacerdote que no respeta á los ángeles y
los hace caterrar en una rambla, referida co-
neja ha tenido un fenómeno en cuatro patas
y con bonete, con un letrero que dice: ¡Viva
mi dueño!

Yo á este Cura lo respeto,
que en la religión se infama.
¡No encontrará usted un ama!
Yo la compondría un soneto.

Ha llegado procedente de Sevilla, el pro-
pietario don Francisco Gimenez el cual mar-
chará mañana para Fianza.

¿Conque mañana á Fianza?
¡Ya estás tú bueno, bribón!

Ha llegado de Marmolejo en unión de su
familia el comerciante D. Antonio Manzana
Ortega.

¿Conque Ortega ha regresado?
¡Bendito Dios y alabado!

—)o(—

VIAJE AEREO

Al cielo, por verlo que era,
quiso hace poco subir
y lo pude conseguir
de la siguiente manera:

Formé un globo cierto día,
á impulsado por el viento
al remoto firmamento
con rapidez ascendia.

A las etéreas regiones
en un momento llegué
y allí asombrado quedé
sintiendo mil emociones.

Una multitud de estrellas
de diferentes colores

lanzábanme todas ellas
vivísimos resplandores.

Yo, que por nada me arredro,
quedó mi persona yerta,
al ver que se abre una puerta
y en ella aparece Pedro.

—¿Qué buscas aquí?—me dijo,
y al punto le contesté:

—Busco el Arca de Noé,
—¿eso buscas? pues ven, hijo.

Pedro, la mano me dió
con complacencia pasmosa
y el arca maravillosa
en el momento me abrió

—Mira,—dijo, señalando
varios botes de pintura
y esencias, que perfumando
estaban aquella altura.

—Aquí, por si no lo sabes,
hay de todo en general;
pinceles, brochas, jarabes,
todo de clase especial.

Si es para fotografía,
te digo, porque lo sé,
que no hay en todo Almería
Arca cual la de Noé.

De lo que digo no dudes,
pues tú mismo ya lo ves...
ó vete al número tres
de la Plaza de Bermudez.

¡BIEN, BRAVO!

A Variedades viene
la Geraldini;
aseguos á la empresa
buen resultado,
pues es una criatura
que vale mucho
como ha poco en Granada
lo ha demostrado.

de entendimiento bien claro,
de conciencia limpia y ancha
dispuesto para esos casos.

y sin que el pobre se entere
lo dejan asegurado

en siete ú ocho mil duros,
y cuando en un breve plazo

á la obscura tumba fría
desciende el esposo amado.

muy triste y desconsolada,
llena de amor puro y santo,

á las Iglesias acude,
cubierta de negro manto,

y se confiesa con el
padre Cienfuegos, el Santo

padre que hoy á las viudas
me las viene consolando;

le aconseja, porque es justo,
aquél padre bueno y santo

que se vea con el Agente
y que le largue los cuartos

y le dé *no botigueta*
por ese honrado trabajo

la tercera del seguro,
porque bien se lo ha ganado.

Esto es lo que ocurre hoy día
en la *culta Jauja*, y vamos

para escarmientos de esas
señoras, que disfrutando

se las vé por todas partes,
en reuniones y teatros,

con el posducto de la
tisis de su esposo amado,

á dar el nombre de algunas,
para lo cual, hoy estamos

recogiendo á toda prisa
una infinidad de datos,

para poderles probar
la infamia llevada á cabo,

y á sus cómplices y á ellas
allá á Santeña mandarlos.

Fotografías instantáneas.

Industria criminal

Como dije á mis lectores
en el número pasado,
se ha establecido una industria
que al mundo deja admirado
y que es capaz de ponerle
los cabellos herizados
al insigne Masegosa
y al mismo José Rapalo.

Nadie pudo figurarse
que después de los escándalos,
de las estafas y robos
que se vienen consumando
en la tierra de la usura,
de la legaña y esparto;

donde hay tantos *monederos*,
tantos *monederós* falsos,
tanto prestamista infame
y comerciante *quebrado*
que estafan al mismo Nuncio,
y se les vé paseando

en lujosos carruajes,
cuyos fogosos caballos
van salpicando del todo
que levantan con sus cascos
á los infelices que
antes habían explotado.

Ahora los robos se hacen
con mucho menos escándalo
y toman parte señoras
que con el mayor descaro
cuando ven que su marido,
á quien con eterno lazo

se unió y en la misma iglesia
amor y fe se juraron;
cuando lo ven, como he dicho,
físico en último grado
y sin poderse valer,
en el mismo postrado
dando antes todo era amor,
placeros, dicha y encantos,
van en busca de un Agente

delgada como un estoque,
por las calles se pasea,
y es, caballeros, tan fea,
que el ser mas sería un disloque.

Siempre de rase vestida
y puesta de sombrero
se le vé con un *chiquillo*
y va muy entretenida.

En un Hotel de primera
tiene su nido de amores,
y me aseguras, lectores,
que esta joven *hechicera*

sale de día y de noche
con otro bello sugeto
á quien yo quiero y respeto,
en un elegante coche.

Muchas veces la he admirado,
porque aquí donde la ves,
sabe *parlar* el inglés
y el mundo deja admirado.

¿Quieres saber quien es ella?
pues ponte en la librería
que es hoy de Fernando Estrella
á cualquier hora del día.

y cuando veas *asomar*
una con un sombrero
tan grande como un lebrillo
de esos que hay para fregar,

exclama; tate, aquí está
la que Arturo ha retratado,
buena jembra, buen bocadol
y tú añades lo demás.

Instantánea.

Esas nubes caen sobre nuestras cabezas:
Silveira aterrorizado dimite su cargo
presidencia de Ministros, huyendo terrorífica
tempestad.

Retumba el trueno: Azcárraga, prohombre
de acreditado *corazón*, desafía naturaleza
divina y queda nombrado Ministerio relampago.

Grande sentimiento y abundantes lágrimas,
inspectores

¡Qué hermoso pelo lleva!

carabi,

¿Quién se lo peinará?

carabi hurí hurá.

ULTIMA HORA

Roquetus, 24, 2-1.

Para cachondo Silveira, toma posesión
nuevo Alcalde *gentido* inmenso acude; empozó
el *escamochó*; credenciales repartirse espuertas;
Jefe municipales cálese de nuevo uniforme
Comandante, entorchados Brigadier, brazo de mar;
asegurase entrada fusionistas; el Señor noslibrel
Concejales Sebastianistas sacan *fraque* Monte Piedad;
Verdejo sombrerero plancha *gamboas* estoque;
limpiense estómago sal de higuera esperando
atración: todos aspiran hacer felicidad pueblo,
abandonar negocios propios por administrar
agenos, por algo será. ¡Buenas lanas!

Calero.

—o—o—o—

ELECLIPSE

—)o(—

¿Hacia falta en Almería

¡mi bien! una freiduría

en elegante local?

pues en la calle Real

la tienes ya, ¡prenda mía!

Allí se cena barato,

se pasa agradable el rato

en invierno y en verano,

pues á todo parroquiano

se le atiende y dá buen trato.

Agárrate, pues, chiquilla

de mi brazo, ya verás

que vino de manzanilla,

y tiene unas *pecaïllas*

que eso ya no cabe más.

H. PARIS

—o—o—o—

2. ALAVA. 2

En este acreditado establecimiento montado
á la altura de los primeros de las capitales de
España, se sirven almuerzos, comidas y cenas
á precios económicos.

En dicho Establecimiento se expenden
vinos y licores de todas clases para casas particulares,
como así mismo aguardientes superiores y leche
anis de primera.

Tiene *paçetas* surtidas á espaldas del *Café Suizo*.

La dueña del mismo hace almoneda de
muebles en la calle de Marin, frente á *La Cuna de Oro*.

NO EQUIVOCARSE

H. PARIS

Imp. de «Almería Alegre»

ALMERIA ALEGRE

SEMANARIO SATIRICO QUE DA LA TOLL

Redacción y administración, Plaza de la Constitución, num. 8.

UNA PESETA AL MES EN TODA ESPAÑA

TODA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR DE "ALMERIA ALEGRE"

Anuncios y comunicados, no excediendo de 20 líneas gratis a los suscriptores, siendo mas extensos ya nos entenderemos. A los no suscriptores, no se le insertará absolutamente nada gratis, ni por el dinero.

LAS COSAS CLARAS

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

LA ANTIGUA IMPRENTA DE ALVAREZ

SE HA TRASLADADO

á la Plaza de la Constitución, num. 8.

SE HACEN TRABAJOS CON ESMERO Y PERFECCION